

Servicios amigables para los jóvenes

Vicente Díaz

77

Me toca narrarles un programa exitoso de la sociedad civil organizada. Se trata de un programa que se ha preocupado y se ha ocupado de la atención a los jóvenes y que surgió de la sociedad civil; se denomina Gente Joven y es de la Fundación Mexicana para la Planeación Familiar (Mxfam). Gente Joven ha funcionado por más de 20 años y se ha podido exportar: actualmente se desarrolla –con las mismas estrategias que les iré comentando–, por ejemplo, en Nigeria, Etiopía, Filipinas y sur de los Estados Unidos, concretamente en el estado de California.

Este programa ha demostrado sus bondades: ayuda a mejorar la salud sexual y reproductiva de los adolescentes, y cierra el tejido social, lo hace más fuerte y más resistente para soportar, con los menores daños, alteraciones que pudieran afectar el potencial de crecimiento social y económico de la población, particularmente de los jóvenes. Ése es el programa Gente Joven.

Gente Joven es conducido por Mxfam, es una idea de Mxfam, una organización civil dirigida por voluntarios. Fue fundada en 1965. Incluso antes de que existiera la Ley General de Población con sus modificaciones (de la cual celebramos en 2003 su trigésimo aniversario), ya Mxfam era pionera en planeación familiar, en promoción comunitaria, en educación sexual, en perspectiva de género, en derechos sexuales y reproductivos (ya se insinuaban desde ese tiempo), y, sobre todo, en metodología anticonceptiva. Mxfam en México ha sido una de las instituciones pioneras en la anticoncepción de emergencia, por ejemplo.

La misión de Mxfam es proporcionar servicios de calidad y de vanguardia en planeación familiar, en salud y educación sexual, de manera prioritaria a los grupos vulnerables de la población: jóvenes, y personas en situación de pobreza.

Se considera que los jóvenes son una población vulnerable; esto puede ser discutible, pero son el capital humano responsable de detonar el desarrollo social y económico del país, siempre y cuando se les proporcione condiciones

Director ejecutivo
de Mxfam.

de salud y educación apropiadas y puedan insertarse de una manera adecuada en el sector productivo. Serían las condiciones para aprovechar lo que ahora se llama el *bono demográfico* o esa ventaja demográfica que nos da la situación por la que atraviesa el país gracias a los programas de planificación familiar.

Por otro lado, uno de los objetivos específicos del trabajo con la población joven es disminuir los embarazos no deseados, los embarazos en edades

78
las jóvenes embarazadas abandonan tempranamente la escuela y con ello restringen sus posibilidades de desarrollo, lo cual es una condición de inequidad en la sociedad

muy tempranas, que además constituyen una condición de riesgo (la mayor tasa de abortos sucede en este grupo de la población, y esto condiciona las muertes maternas). Entonces, la prevención de embarazos no planeados, en esta edad, y la prevención de abortos es una prioridad desde el punto de vista de salud pública. Además las jóvenes embarazadas abando-

nan tempranamente la escuela y con ello restringen sus posibilidades de desarrollo, lo cual es una condición de inequidad en la sociedad. Evidentemente hay que promover la equidad de género.

Hace un momento se comentaba la importancia de promover la prevención de las infecciones de transmisión sexual, incluido el VIH-sida. Hay que mejorar el acceso de los adolescentes a los sistemas de salud –ya se comentaba que los adolescentes tradicionalmente no acuden a los servicios de salud; esos servicios no son amigables para ellos– y garantizar el empoderamiento de los jóvenes sobre todo en las estrategias que se conocen como *habilidades para la vida*.

El objetivo del programa Gente Joven es promover una nueva cultura de la salud sexual basada en los derechos humanos, en los derechos sexuales y reproductivos: el ejercicio libre e informado, placentero, de la sexualidad; así como la convivencia y el diálogo de las diversidades. No podemos ya dejar de lado esa realidad que existe en el país. Tenemos que abrir la discusión de todos estos cambios que se dan en las sociedades plurales, y México no escapa de esa situación.

El programa Gente Joven funciona en 56 localidades de 28 estados de la república. Es apoyado por organizaciones multilaterales que aportan dinero para operar estos programas; muchos de ellos se ejecutan con recursos propios de la institución, y en algunos otros tenemos convenios con instituciones de gobierno, con las de salud y con el Seguro Social primordialmente.

Les voy a describir en qué se basa la estrategia de Gente Joven, cuáles son los componentes o las intervenciones que se realizan en este programa para que los adolescentes puedan participar activamente y mejoren sus condiciones de salud sexual y reproductiva.

La idea es crear una nueva cultura de la salud sexual, evitar el concepto de que los adolescentes son reproductores compulsivos y tratar de fincar esta nueva cultura en valores como el amor, el afecto, la responsabilidad, la igualdad y la equidad de género.

Los derechos son la parte fundamental de este programa. El derecho a la información es algo que debemos promover y esto se hace a través de la producción de materiales: educativos, informativos, de comunicación, los cuales han sido traducidos por lo menos al idioma inglés y se utilizan en más de tres países, según tenemos conocimiento. Esos materiales se basan en las necesidades propias de la población. A través del diálogo constante con los jóvenes, éstos participan en el diseño de los materiales. Se crean comités que dan ideas sobre el tipo de temas que deben ser tratados. Algunos temas como el inicio de la vida sexual, la masturbación, el orgasmo, la homosexualidad, etcétera, tradicionalmente no se abordan en la educación sexual escolarizada. Los jóvenes tienen inquietudes al respecto; por ello se generan materiales que difunden esta información.

Los jóvenes evalúan estos materiales, y, una vez evaluados, éstos se liberan y se distribuyen de manera extensa. Se busca que los materiales sean modernos, acordes con las necesidades y las visiones de los jóvenes; para ello se utiliza todo el multimedia actualmente disponible: videos, páginas *web*, así como rotafolios, carteles, etcétera.

Evalúan críticamente el formato, las viñetas, los contenidos, el lenguaje utilizado. Una vez que los jóvenes aprueban el formato y los contenidos, los materiales son liberados. Hay todo un equipo profesional que cuida que los contenidos técnicos sean los adecuados. Esta mezcla, esta combinación de trabajo de jóvenes, con sus inquietudes, más un equipo profesional bien informado, es lo que ha producido el éxito en la utilización de estos materiales.

Otro ámbito de trabajo dentro del programa Gente Joven se desarrolla en las escuelas. En México, afortunadamente, la gran mayoría de los jóvenes asisten a la escuela. Se busca favorecer en el ambiente escolar la comunicación familiar, en particular sobre estos temas, tomando a padres y maestros como *replicadores*, quienes deben tener información de calidad para poder platicar con los jóvenes.

Por las encuestas se sabe que los jóvenes prefieren que la información sobre sexualidad y reproducción provenga de padres, y maestros y maestras. De ahí que éstos deben estar bien informados sobre dichos temas; deben tener información verídica, actualizada, de calidad y sin sesgos.

79

Por las encuestas se sabe que los jóvenes prefieren que la información sobre sexualidad y reproducción provenga de padres, y maestros y maestras. De ahí que éstos deben estar bien informados sobre dichos temas; deben tener información verídica, actualizada, de calidad y sin sesgos.

Se abordan los temas que son de mayor inquietud, como: pubertad y proceso reproductivo. Se trata el tema de embarazo adolescente y metodología anticonceptiva, sexualidad y juventud, y prevención de las infecciones de transmisión sexual, incluido el VIH-sida.

Se tienen diferentes formatos de cursos o maneras de interactuar con los profesores. Uno de ellos es un curso de 44 horas para maestros que tiene el objetivo de convertirlos en multiplicadores de este proceso. Se realizan eventos junto con las escuelas, tanto en el ambiente de la misma escuela como fuera de él.

El otro aspecto del trabajo del programa Gente Joven es el trabajo comunitario, que quizás es el más interesante. La estrategia consiste en buscar a los adolescentes tal como en el programa que tiene el Instituto Mexicano del Seguro Social, que en realidad es una extensión institucionalizada del programa Gente Joven; se trata de la técnica que en inglés se denomina *the out reach*: salir y buscar a los jóvenes en los ambientes donde trabajan, donde se reúnen.

En este contexto comunitario se busca llevar información educativa a los jóvenes organizados en bandas. El trabajo con chavos banda ha demostrado ser muy importante; Mexfam tiene experiencias muy interesantes de trabajo con estos grupos.

Se trabaja también en las industrias, sobre todo en los temas de equidad de género, y ahora estamos tocando el tema de prevención de violencia intrafamiliar, especialmente la ejercida contra las mujeres.

Hay talleres con padres y madres adolescentes.

Se busca a los jóvenes en sitios de recreación, en situaciones de calle; se va a los billares, a las discotecas, a los sitios donde se reúnen.

Esta labor se realiza también a través de módulos de información, en parques públicos, fuera de sitios de reunión.

Se efectúan visitas domiciliarias: por ejemplo, cuando se identifica a una madre adolescente que requiere una prevención de embarazo, si es que no tiene un método anticonceptivo.

Se realizan brigadas informativas, y se aprovechan todas las formas de reunión, todas las formas de convivencia, para tratar de llevar información de calidad a estos jóvenes.

Se realizan concursos de expresión juvenil: *graffiti*, video-debate, cine-debate, etcétera.

Tratamos de que el programa Gente Joven se integre con procesos lúdicos o recreativos: el sitio donde los jóvenes se reúnen para sus encuentros deportivos es otro lugar específico de trabajo.

Y obviamente se realizan marchas. Hoy, afuera de la Secretaría de Gobernación estuvo un grupo de jóvenes demostrando su alegría por los 30 años de la promulgación de la Ley General de Población. Estuvieron ahí manifestando su apoyo y solidaridad con las políticas de Estado sobre salud sexual y reproductiva.

Hay grupos organizados de teatro. Se hace teatro en cualquier oportunidad que se tenga, teatro callejero, con títeres, teatro de sombra.

Ése es el trabajo comunitario.

Existe otro trabajo más especializado que es el que se practica en las clínicas dedicadas a la atención a adolescentes. Este tema se ha discutido mucho en las instituciones del sector público, pero por el costo y por la dificultad de manejarlas se ha abandonado un poco.

El trabajo con adolescentes en clínicas constituye un reto, dado que los horarios de servicio y los formatos de registro representan una barrera formal para que ellos se acerquen. Hay que hacer formatos más flexibles; que los jóvenes se sientan de alguna manera atraídos para acudir a estos centros.

Las clínicas Gente Joven deben ofrecer su servicio a un precio muy bajo: prácticamente entre 20 y 30 pesos la consulta o el servicio de atención. Debe haber espacios, además de la consulta médica, donde los jóvenes reciban información, donde se puedan reunir y discutir temas que les sean comunes. Hay que dar información sobre, por ejemplo, orientación vocacional o algunos otros temas que los jóvenes consideran importantes.

El trabajo con adolescentes en clínicas constituye un reto, dado que los horarios de servicio y los formatos de registro representan una barrera formal para que ellos se acerquen

El equipo que trabaja en las clínicas Gente Joven o de atención a adolescentes debe estar integrado por médicos, de preferencia especialistas en medicina del adolescente. Debe haber también equipos de sicólogos o sicólogas que atiendan otras necesidades de los jóvenes. Y también consideramos importante que haya espacios de reunión, sitios lúdicos; ya sea cafés internet, espacios donde puedan ir a realizar sus tareas, a platicar, a reunirse, a intercambiar información.

En la encuesta mencionada por Gabriela Rodríguez, que realizó Mexfam sobre el programa Gente Joven, en 1999, se detectó que más de ochenta por ciento de los jóvenes obtenían los métodos anticonceptivos, principalmente los condones, a través de las farmacias. Los jóvenes no acuden a los servicios institucionales de salud a recibir los métodos anticonceptivos, sólo un porcentaje muy bajo.

Concluimos que dar información de calidad a los empleados de farmacias era un punto muy importante. Se creó entonces una estrategia que se llama Farmacias Amigables, en la cual se trabaja con los dependientes de las farmacias, se les da información de calidad sobre salud sexual y reproductiva, y después de este proceso se pone un logo que identifica que ese establecimiento es una farmacia amigable para el adolescente. Los adolescentes las reconocen y acuden.

Es una estrategia que ha resultado exitosa. Algunos estados de la república, como Guanajuato, la han adoptado y la pondrán en práctica pronto.

¿Cuál es el motor del programa Gente Joven? Son los promotores juveniles. Éste es un programa de jóvenes para jóvenes. Los promotores son voluntarios, tienen entre 10 y 25 años de edad; todos ellos tienen una participación activa, y lo más importante es que ellos desarrollan e implementan las estrategias que consideran exitosas dentro de sus propias comunidades. Ellos son realmente los generadores del cambio y a los adultos nos toca solamente facilitar estas posibilidades para que los jóvenes realmente se expresen.

Los promotores juveniles son capacitados en los temas. Tratamos de que se vuelvan especialistas en derechos sexuales y reproductivos, en anticoncepción dirigida para los adolescentes. Ellos son quienes proporcionan la información y quienes distribuyen y facilitan el acceso a la metodología anticonceptiva.

Finalmente, aquí en la ciudad de México existen por lo menos dos clínicas dedicadas a la atención de la salud sexual y reproductiva de los adolescentes. Una se encuentra ubicada cerca de la estación Revolución del Metro; la otra, junto a la estación Xola.

Estos programas son extremadamente costosos. Los jóvenes no tienen capacidad económica, de modo que no pueden hacer la aportación para cubrir el costo del servicio. Las organizaciones de la sociedad civil hacemos un esfuerzo por mantener estos programas vigentes, pero realmente cada vez es más difícil obtener recursos, y la subsistencia de estos programas está en riesgo.

Yo invito a que estos programas puedan ser tomados por las instituciones. Ojalá hubiera una municipalización de estos programas. Así como está el programa de agua potable, de drenaje, de letrinas, de eliminación de fauna nociva, el programa de jóvenes debería ser un programa municipal que no tuviera que cambiar con el color del partido que gobierna ese municipio.